YoungstarsWiki.org

ENVIADO POR
Irmgard

ON
09/09/2015

★ ★ ★ ★ ★
Keine Stimmen

Debe arder en tu interior



Para evangelizar hay que arder por dentro

«El carisma es cuando alguien arde por dentro y eso se nota por fuera».

(Gerhard Schöne)

Debes llevar dentro de ti lo que deseas despertar en los demás

(Cita de Agustín, 354-430 d. C.)

¿Cómo se puede satisfacer el anhelo y la necesidad del mundo si uno no lleva consigo el «remedio» que elimina el problema de raíz? El amor, el poder y la omnipotencia de Jesús, que arden como un fuego en nuestro interior a través del Espíritu Santo, son la respuesta al anhelo y la necesidad del mundo. Cualquiera que lo desee puede obtener este fuego. Puede extenderse a todos y cada uno de los que lo deseen. Pero, ¿cómo podemos transmitir este fuego si nosotros mismos no estamos ardiendo? ¿Cómo pueden satisfacerse los anhelos del mundo si no le llevamos el fuego?

Todo el mundo recuerda el momento en que Jesús encendió su corazón. Algunos casi no podían guardárselo para sí mismos y querían transmitir ese fuego. Otros quizá simplemente irradiaban tal intensidad ante los demás que la gente se fijaba en el fuego que, evidentemente, ardía en su interior.

Es un milagro cada vez que las personas llegan a experimentar el amor y el poder de Dios en sus vidas y comienzan a arder ellas mismas.

Arder por dentro

«El resplandor es cuando alguien arde por dentro y tú lo sientes por fuera».

(Gerhard Schöne)

El fuego tiene tres características:

El fuego da luz. La luz ahuyenta a ciertos animales, mientras que a otros prácticamente los atrae. Aplicado a las personas: quienes prefieren vivir ocultos no quieren que la luz entre en sus vidas. Otros, en cambio, la anhelan.

El fuego da calor. El calor es vital para los seres humanos. El calor también representa seguridad: con una manta cálida frente a la chimenea, uno se siente como en casa.

El fuego quema todo lo combustible y purifica el metal. La Biblia nos ofrece así una hermosa imagen del proceso de sanación. El platero sabe si la plata es pura cuando se ve reflejado en ella.

Incendiarios espirituales

«Una anciana de Estados Unidos rezaba fielmente por el joven y dinámico George. Su oración era para que este joven no solo llegara a la fe, sino que, además, se convirtiera en misionero. Empezó a rezar por él cuando aún estaba en el instituto. Durante muchos años rezó sin que ocurriera nada. George creció en una familia en la que conocer a Dios personalmente no era una prioridad. Un día, George recibió por correo un Evangelio de Juan. Luego, en marzo de 1955, Billy Graham celebró una cruzada en el Madison Square Garden. Por primera vez, George escuchó un mensaje claro sobre el amor. En aquel evento, George eligió la salvación, que le fue posible a través de Jesucristo, y entregó su vida a la cruz. Hay quien se pregunta si decisiones como esta pueden tener realmente efectos duraderos. George Verwer respondería a esas dudas de la siguiente manera: «Te digo que lo que me ocurrió aquella noche, hace muchos años, fue una realidad en mi corazón y lo ha sido cada día de mi vida desde entonces». La fiel oración de esta anciana fue escuchada y de esa oración surgió la organización misionera mundial OM (Operation Mobilization). Miles de personas se encuentran en el campo misionero con esta organización, llevando el amor de Jesús al mundo. ¡Una fiel guerrera de la oración que oró con fe hasta que Dios respondió a su petición: una «incendiaria espiritual»!

Emaús: Jesús enciende de nuevo el fuego

Estudio bíblico sobre Lucas 24:13 y ss.

Parte I

¿Dónde están esos signos de interrogación que te roban la frescura de la fe?

... el corazón se ha vuelto perezoso (v. 25)
¿Cuántas veces nos encontramos en la situación de no entender lo que está pasando en nuestras vidas? Nos preguntamos «¿por qué?» y «¿por qué?» tenía que pasar algo así. En situaciones así, existe un gran peligro de que nuestros corazones se vuelvan perezosos. Los discípulos de Emaús tenían muchas preguntas, no lograban entender lo que estaba pasando y bajaban la cabeza.

¿Tiene lo que sabes sobre Jesús el poder de llenar de alegría tu vida cotidiana?

... hay tristeza en lugar de alegría (v. 17)
Ni siquiera los hechos más básicos de la salvación (la tumba está vacía —¡¡ÉL ESTÁ VIVO!!, v. 22) hacen ya que los discípulos se regocijen. Nosotros también sabemos, en teoría, todo lo que Jesús hizo por nosotros y lo que somos gracias a ÉL. Pero, ¿es esto algo más que un simple conocimiento intelectual?

¿Qué es lo que te impide ver a Jesús?

... ya no se percibe ni se reconoce al Señor, que está cerca y presente.
Aunque Jesús camina a su lado, no lo reconocen. Es como si sus ojos estuvieran fijos (v. 16). A menudo vemos todo tipo de cosas: nuestros problemas con diversas personas y con nosotros mismos; pero a Jesús, que camina a nuestro lado y siempre está con nosotros, no lo percibimos. Estamos absortos en nuestras preocupaciones.

¿Estamos también lamentándonos por experiencias de fe pasadas porque hoy ya no experimentamos nada con Jesús?

... miran atrás con nostalgia y viven mirando hacia el pasado (vv. 18-19).
Para los discípulos, los momentos más destacados de su fe se encuentran exclusivamente en el

pasado. Fue entonces cuando vivieron la experiencia de Jesús. Ahora rebuscan en el pasado: sí, aquello fue intenso, ¿pero y hoy?

¿Qué promesas conoces? ¿En qué se nota que crees en ellas y que tienes una confianza inquebrantable en ellas?

... la fe es débil.
Las promesas y garantías de la Biblia (profecías, v. 25) ya no calan en mi vida cotidiana. Su poder me sigue siendo inaccesible. Sé muchas cosas con la cabeza, pero ya no consigo que lleguen a mi corazón. Las promesas de la Biblia pierden su brillo. Aunque las conozco, no me dan motivación ni fuerza para mi vida.

¿Qué tan fácil me resulta someterme a la voluntad de Dios, sobre todo cuando realmente quería otra cosa?

... en lo más profundo de nuestro ser hay decepción porque todo ha salido de forma diferente a como esperábamos. «Esperamos que sea él quien redima a Israel» (v. 21). Los discípulos estaban decepcionados con Jesús. ¿Por qué no lo hizo como pensábamos y deseábamos? Él es simplemente el Señor soberano que no comete errores. ¡Con qué rapidez nos pasa también a nosotros convertir a Jesús en el instrumento de nuestros deseos!

||

Parte 2

¿Qué te echó para atrás?

Causas de la frustración en general:

«Si no eres capaz de encender la llama en los demás, tú mismo sigues viviendo en el pecado».

(Klaus Bockmühl)

- Cuando **el pecado (recurrente)** nos atormenta y nos aleja constantemente de Dios.
- Cuando no podemos **perdonar a los demás** (por estar atados interiormente)
- Cuando estamos tan ocupados haciendo **cosas en nombre de la pureza de Dios,**que ya no tenemos tiempo para recargar energías con Él. Hemos olvidado lo que es descansar en el seno de Dios. Con demasiada frecuencia olvidamos que nosotros también podemos recibir su cuidado.
- Cuando nos **estancamos** en algún momento —sin avanzar porque el orgullo nos frena, por ejemplo—
- Cuando **preferimos ayudar a los demás,** en lugar de cuidar de nuestro crecimiento espiritual dejando que otros nos ayuden
- Cuando **nos asalta la duda** y no nos tomamos el tiempo para enfrentarnos a ella y superarla

Frustración en la evangelización

Es posible que la decepción siga arraigada en lo más profundo de tu ser cuando piensas en el tema del «evangelismo».

Ejemplo 1: Llevé a un amigo al acto evangelístico; el evangelista se mostraba muy agresivo; me dio mucha vergüenza que mi amigo tuviera que aguantar aquello; estoy cabreado con ese orador idiota; quién sabe si mi colega no te va a dar la espalda para siempre ahora...

Ejemplo 2: Me pidieron que diera una breve charla en un torneo regional de floorball. Todo giraba en torno al deporte. De repente, se anunció un descanso de 15 minutos. Ahí estaba yo, de pie frente a los chicos, en cuyas caras se leía: «¡Que sea breve y ya, para poder seguir jugando!». Me quedé totalmente desolado tras la intervención; los pensamientos se agolpaban en mi cabeza: «¿Ha

merecido la pena siquiera? Quince minutos y luego directamente de vuelta al partido… Seguro que solo ha sido un ejercicio simbólico para los organizadores, ¡habría sido mejor no hacerlo en absoluto!».

Ejemplo 3: Durante años les hablé a mis jóvenes de Jesús, intenté que les cayera bien, les invité a una vida con él, pero ninguno de ellos llegó a la fe conmigo. Pero entonces, en un servicio para jóvenes de otra iglesia —ahí es donde ocurre—, se deciden por una vida con Jesús. En realidad, podría alegrarme, pero me pregunto: ¿Por qué no conmigo? ¿Qué estoy haciendo mal? ¿Qué tiene ese otro predicador que yo no tengo? ¿Tienen siquiera sentido mis esfuerzos?

¿Conoces este tipo de experiencias frustrantes? ¿Alguna vez has hablado de ello? Desahógate. Exprésalo. Escribe tu experiencia de frustración en relación con la evangelización en una hoja aparte.

Intercambiad vuestras experiencias entre vosotros y depositadlas en la cruz en oración. Quemad simbólicamente el papel con las experiencias frustrantes.

Tu papel ya forma parte del pasado. La frustración está ahora donde debe estar: ¡en la cruz!

||

Parte 3

Jesús por ti

V. 15: «Jesús se acercó». Él se acerca a ti, está ahí para ti y está de tu lado. Ve que tu mecha solo arde lentamente y se preocupa por ti. Se preocupa por ti cuando estás de bajón, cuando ya nada te gusta, cuando te sientes frustrado y decepcionado. Tu desánimo no deja indiferente a Jesús, sino que le mueve a actuar. Él toma la iniciativa. No quiere que tu mecha, que apenas arde, se apague por completo. Quiere volver a encenderte con fuego nuevo.

¿Cómo lo hace?

Por ti... en dos

V. 14 «…hablaban entre ellos de estas cosas»: no te quedes solo con tu frustración. Sé sincero también con los demás. Expresa en una conversación lo que te mueve. Todo líder debería tener un confidente ante el que pueda mostrarse sincero.

V. 15… en la conversación, Jesús se acerca. Como si Jesús se acercara a nosotros precisamente allí donde somos sinceros los unos con los otros.

V. 17 Él se une a la conversación. Esto eleva la conversación más allá del mero ámbito interpersonal. De repente, Jesús interviene activamente y le da a la conversación un rumbo diferente; abre una perspectiva nueva.

Para ti... en la oración

Finalmente, ambos desanimados ya no están absortos en sí mismos, ya no se centran solo en el problema, sino en Jesús, centrados en Él. En conversación con Él. Una vida de oración vibrante es indispensable porque, a través de ella, llevamos a Jesús a lo que nos mueve. Nuestra vida de oración siempre será objeto de ataque, porque el Adversario no quiere que nos volvamos hacia Jesús. Sabe que, si invocamos a Jesús, se le suplicará y Él vendrá a intervenir.

Ejemplo: el avivamiento en Uganda comenzó cuando dos pastores desanimados fueron sinceros el uno con el otro. Se confesaron mutuamente que ya no les quedaba nada de su amor y pasión por Jesús. Entonces oraron juntos por una renovación. Ese fue el discreto comienzo de un gran movimiento espiritual que aún hoy se siente en Uganda.

Para ti... en la Palabra de Dios

V. 32: El fuego nuevo surge cuando las personas «abren las Escrituras». Las palabras de Dios siguen siendo el medio más popular y eficaz de Jesús para encenderte de nuevo. La Palabra de Dios es donde los discípulos desanimados reciben fuego nuevo de Dios. Sus palabras son pan para tu alma

La lectura de la Biblia siempre será objeto de controversia. Porque el enemigo no quiere que te entusiasmes por Jesús. No leas siempre la Biblia con la intención oculta de «¿qué puedo transmitir a los demás?», sino primero con el pensamiento: «¿qué quiere darme Dios ahora?». ¡Lee la Biblia primero para ti mismo! La interpretación de la Biblia y la narración de las historias bíblicas en el trabajo con niños y jóvenes (y también en el resto de la labor de la iglesia) deberán seguir siendo el punto central, si también queremos encender el fuego en los demás.

«Cada mañana leo cuatro capítulos de Proverbios y cinco capítulos de Salmos. Proverbios me acerca a las personas; los Salmos, a Dios».
(Billy Graham)

¿Leo la Palabra de Dios, incluso la T? ¿Estoy estudiando la Biblia?

¿Permito que Jesús me revele la Palabra de Dios? ¿Me esfuerzo por alcanzar una comprensión más profunda, por interpretarla? ¿O siempre me quedo solo en lo superficial?

¿Creo en lo que leo? ¿Pido fe en sus promesas? (v. 25: A los discípulos les faltaba fe por encima de todo; cf. Hebreos 11:1)

Si tienes una fe así, ¿cómo se manifiesta? (¿A qué te atreves? ¿En qué confías?)

||

Por ti... en la cruz

Deja que la cruz te vuelva a encender

«Y sucedió que, mientras estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, dio gracias, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron» (v. 30-31).

... esto ocurre cuando Jesús llega al punto central, lo más importante de todo: su muerte en la cruz. Ya había hablado de ello antes (v. 26): «¿No tenía que sufrir el Cristo?» —Jesús lo había demostrado basándose en los profetas—, ahora lo ilustra de forma vívida con el pan partido, se lo reparte y ellos lo comprenden:

¡Esto es para mí!

Lo hizo por mí.

Entonces, de repente, cuando se trata del acontecimiento central de la salvación, se les abren los ojos y reconocen a Jesucristo.

El núcleo y la esencia del mensaje bíblico es que Jesús murió en la cruz por mis pecados para que yo pudiera ser perdonado, para que pudiera ser salvado, para que pudiera volver a vivir en una relación reconciliada con el Padre. Ese es el centro del Evangelio. Esa es la buena noticia que salva. Este mensaje recorre toda la Biblia, ¡desde el Génesis hasta el Apocalipsis! ¡El plan de salvación de Dios para ti!

Para no perder de vista lo que ocurrió en la cruz, celebramos regularmente la Cena del Señor. Allí, lo que Jesús hizo por nosotros se convierte, literalmente, en carne y sangre para nosotros. Él, el pan de vida, da a los discípulos pan de vida para comer. Nos invita a su mesa. Nos da lo que realmente

necesitamos. Nos provee. Nos da perdón. Nos da purificación. Nos da la eternidad.

¿Es el punto central del Evangelio —«Jesús murió por mí en la cruz»— lo más importante del mundo, lo que me conmueve, me preocupa y me llena de gratitud al mismo tiempo?

«¿Seguimos siendo personas conmovidas? Quienes no se sienten conmovidos no pueden conmover a los demás».

Promesas para ti

Jesús te dice:

«No quebraré la caña quebrada, ni apagaré la mecha que aún arde». Mateo 12:20 —ni siquiera contigo.

«He venido a encender un fuego en la tierra, y ojalá ya estuviera ardiendo». Lucas 12:49 —con esto también se refiere a ti—

Jesús te está invitando a ti ahora mismo a acudir a Él. Él es el Señor que se preocupa por ti, que conoce tus frustraciones, que comprende tus decepciones, que te busca y quiere ayudarte a levantarte. Es el mismo Señor que entregó su poder a sus discípulos en Pentecostés: como fuego del cielo, envió su Espíritu y enciende con él a su pueblo.

3_In you must burn_YW

Créditos de la fuente:

Autores: Thomas Lorenz y Philippe Diener

Contenido, imagen de portada, derechos de autor:

www.besj.ch

Weitere Informationen

Etiquetas
Evangelización
Emisión
Pasión
Empleados
Inspiración

Edad
No hay datos disponibles.

Número de participantes
No hay datos disponibles.

Biblia
Tema:

Duración
No hay datos disponibles.

Material
Mucho trabajo

Descarga de archivos
Descarga de archivos disponible

KI Generierter Inhalt
Contenido
Etiquetas
Edad
Número de participantes
Biblia
Duración
Material

© YoungstarsWiki | https://youngstarswiki.org/es/wiki/art/debe-arder-en-tu-interior